

De territorio y población: una visión a través de los catecismos geográficos sobre la identidad regional y nacional de México en el siglo XIX

Mtra. Irma Hernández Bolaños

Presentación

A partir de que México logra su vida independiente, el naciente Estado al igual que lo había hecho en su momento el gobierno virreinal, observó como una necesidad el conocimiento del territorio sobre el que debía tener control, poniendo énfasis en los recursos con los que contaba para gobernar¹. Sin importar la filiación partidista se necesitaba conocer al país y a la población gobernada, pero principalmente crear un imaginario de “lo nuestro”, es decir construir una identidad propia de lo mexicano, que vinculara a la población con su nueva realidad, lo que indiscutiblemente incluía generar una concepción propia, donde se compartieran varios elementos comunes como, la idea de ciudadanía, de igualdad, la creación de una historia que mostrara un pasado común y un pueblo unificado a través de la religión, pero al mismo tiempo se evidenciaban grandes diferencias y desventajas como las múltiples lenguas que ponían de manifiesto la diversidad de la población y de sus construcciones culturales, arraigadas a lo largo del territorio.

Sin embargo, la invención de la patria tendría que extenderse a todo el territorio con la finalidad de lograr edificar la imagen del Estado nacional², en ese sentido, el territorio jugó un papel fundamental en la construcción del imaginario nacional mexicano, respondiendo indiscutiblemente a los diversos intereses políticos tanto nacionales como regionales, manifestados a lo largo del siglo XIX, la cuestión territorial mostró ser un problema fundamental para la anhelada unidad nacional, el enfrentamiento entre el poder nacional y el regional fue el punto de partida de las disputas políticas hasta el último tercio del siglo³. Por tal motivo, el conocimiento científico de una geografía política era fundamental para la

¹ Juan José Saldaña y Luz Fernanda Azuela, “De amateurs a profesionales. Las sociedades científicas en México en el siglo XIX” en *Quipú, Revista Latinoamericana de Historia de las Ciencias y la Tecnología*, vol. II, núm. 2, mayo-agosto, 1994, México, pp. 135-136. A decir de los autores las repúblicas emancipadas de España, retomaron con entusiasmo el ideario científico de la Ilustración con la idea de regenerar a las sociedades.

² Luz Fernanda Azuela, “Comisiones científicas en el siglo XIX mexicano: una estrategia de dominio a distancia”, en Héctor Mendoza Vargas, Eulalia Rivera Carbó y Martín Pere Sunyer (Coords.). *La integración del territorio en una idea de Estado, México y Brasil, 1821-1946*, México, Instituto Mora, UNAM, Instituto de geografía, 2007, p. 79.

³ Debemos considerar el poder que desde la época novohispana fueron adquiriendo las distintas regiones, mismas que se consolidaron en la lucha independentista, ya que se robusteció el autonomismo regional que se manifestó en todo momento a través el desafío de la autoridad nacional y de las constantes amenazas de fragmentación territorial, que se consolidaron después del imperio de Iturbide con la separación de las provincias centroamericanas, Texas, Yucatán y la pérdida de los territorios del norte tras la guerra con los Estados Unidos. Mostrando además la necesidad por parte del Estado de pactar con los líderes regionales como lo hicieron en su momento Santa Anna, Juárez y Díaz. *Ibid*, p.80.

consolidación del Estado nación, cabe destacar que sin importar la filiación política los gobernantes habían acudido a la ciencia como la panacea para lograr la cohesión social y el dominio sobre el territorio y sus habitantes.

En este sentido, las sociedades científicas y las publicaciones jugaron un papel fundamental, desde que los estudios geográficos fueron institucionalizados en el Colegio de Minería. Debido a los problemas políticos del país, se retrasó la formación de sus profesionistas hasta mediados del siglo. De tal manera que el trabajo realizado por los ingenieros geógrafos fue durante mucho tiempo desconocido, y se ha prestado a la identificación de la geografía con la cartografía⁴, si bien es cierto que un gran número de trabajos estuvo encaminado a la construcción de mapas también podemos afirmar que el desempeño profesional abarcó un campo más extenso, como los trabajos desarrollados en instituciones como la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística.

La Sociedad fue relevante debido al espacio científico que conformó para la discusión de las investigaciones y planteamientos que se generaron en distintas disciplinas a lo largo del territorio mexicano. La Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística fundada en 1839, les permitió a los intelectuales de la época un mayor intercambio de ideas ya que, a decir de Ignacio Manuel Altamirano, los proyectos que surgieron en la Sociedad eran en beneficio del adelanto material y científico de México. Los trabajos de sus miembros aspiraban a ser leídos en el extranjero, además que tenían la intención de llamar la atención de los empresarios⁵. Estos trabajos se hicieron patente a través de su publicación, el *Boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística de la República Mexicana*.

Uno de los principales puntos de investigación de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística consistió en el conocimiento de los grupos humanos y de la geografía nacional, una forma de hacerlo fue a través de los estudios regionales. A decir de Catalina Lazcano, durante el XIX, este tipo de investigaciones se encontraban divididas en dos momentos. En el primero de ellos se buscó crear una identidad nacional apoyada en el reconocimiento del pasado indígena, prestando atención al rescate de elementos como arquitectura, escultura, cerámica, códices, y demás objetos; y en el segundo se dedicaron al estudio de la diversidad étnica para buscar una explicación de los levantamientos indígenas⁶, por lo que resultaba fundamental conocer no sólo a la población sino el territorio en el que se ubicaban. En ese sentido también es importante subrayar las investigaciones elaboradas sobre los estados como los *Cuadros Estadísticos* y las originadas desde los estados como los *Catecismos Geográficos*.

⁴ Luz María Oralía Tamayo P. de Ham, *La geografía, arma científica para la defensa del territorio*, México, UNAM/Instituto de Geografía/Plaza y Valdés Editores, 2001, (Temas Selectos de Geografía de México), p. 20

⁵ Ignacio Manuel Altamirano, "Memoria a la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística por el primer secretario que suscribe en enero de 1880" en *Boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística*, México, Imprenta de Francisco Díaz de León, 1882. Tercera época, tomo VI, p. 209.

⁶ Catalina Rodríguez Lazcano, "La interpretación nacional (1821-1854)" en: Carlos García Mora/Coordinador, *La antropología en México, 1. Los hechos y los dichos (1521-1880)*, México, INAH, 1987. (Biblioteca del INAH) p. 277.

Los catecismos se encuentran ligados al pensamiento ilustrado del último tercio del siglo XVIII, cuando se difunde la ciencia y el conocimiento a través de éstas publicaciones⁷, el formato de estos escritos sigue el esquema tradicional del catecismo religioso, basado en preguntas y respuestas, su función al igual que diversas publicaciones estaba relacionada a la divulgación del conocimiento entre grupos con cierto grado de alfabetización⁸. Durante el siglo XIX se convirtieron en un medio ideal para la transmisión de ideas políticas e ideologías, ya que a través de preguntas y respuestas se pretendía inculcar conocimiento, por tal motivo también fueron esenciales para la enseñanza, de tal manera que encontramos a lo largo del siglo XIX una gran cantidad de catecismos históricos, cívicos y geográficos. Los catecismos funcionaban bien en una época de transición en la que la formación de las virtudes ciudadanas era la impronta en la construcción de la nación, inculcando el civismo y el amor a la patria que debía tener todo ciudadano virtuoso.

El propósito central de ésta investigación es dilucidar los múltiples factores que contribuyeron a la creación de un imaginario identitario a través de la publicación y distribución de los catecismos geográficos en diferentes regiones del país a lo largo del siglo XIX, considerando dos momentos históricos cruciales la guerra contra Estados Unidos y la Segunda Intervención Francesa⁹, eventos que cambiaron la percepción del país para los mexicanos y contraponerlos con las propuestas elaboradas desde la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, con la finalidad de mostrar la manera en la que los postulados de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística influyeron en el discurso que se tomó para la creación de éstas publicaciones, ya que fue en esta institución donde se generaron los debates más significativos sobre la relevancia de la geografía para la nación mexicana, adicionalmente se pretende mostrar la creación de redes intelectuales que contribuyeron en la conformación del conocimiento geográfico regional y nacional.

⁷ José Omar Moncada Maya/ Irma Escamilla Herrera, "Los libros de geografía en el México del siglo XIX. Ayudando a construir una nación", en *Scripta Nova, Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, Universidad de Barcelona, ISSN.1138-9788, Depósito Legal: B. 21.741-98, Vol. XVI, núm. 418 (31), 1 de noviembre de 2012, (Nueva serie de Geo Crítica. Cuadernos Críticos de Geografía Humana) en <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-418/sn-418-31.htm> 24/02/13

⁸ Rodrigo Vega y Ortega y Ana Lilia Sabás, "Geografía e Historia Natural en las Revistas Mexicanas, 1820-1860" en Luz Fernanda Azuela Bernal (Coord.), *La geografía y las ciencias naturales en el siglo XIX*, México, UNAM/ Instituto de Geografía, 2011, p. 51.

⁹ Podemos señalar que fue precisamente después de la guerra contra Estados Unidos cuando se empezó a generar un incipiente nacionalismo, el cual se acrecentó después de la Intervención Francesa y el Imperio de Maximiliano, por tal motivo resulta imprescindible analizar las rupturas y las continuidades que se manifestaron en los catecismos geográficos en el sentido de la creación de una identidad nacional